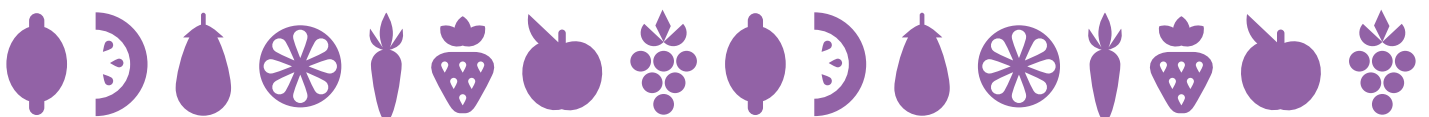


MAIKA, LA RATONA
ASTRONAUTA QUE
INVENTÓ LOS MOLLETES



PLATILLO: Molletes (pan, frijoles y queso) con pico de gallo (jitomate, cebolla y chile)



Érase una vez una ratona que tenía nombre de astronauta. Se llamaba Maika. Se llamaba así porque fue la primera ratona en subirse a un cohete e ir al espacio, como la perrita Laika.

Maika quería ir al espacio y un día, leyendo el periódico se enteró de que los científicos enviaban al espacio a ratones y ratonas antes de mandar personas. Pero, claro, no cualquier ratón podía ir al espacio. Había que pasar unas duras pruebas físicas, pero Maika era muy flaca.

No existía una poción mágica para ir al espacio. Pero sí podía alimentarse muy pero muy bien, para entrenar mejor y así, en las pruebas, quedaría entre las elegidas. Maika, que era muy lista, inventó un platillo y lo llamó: imolletes! Así, con m de Maika.

Los molletes consistían de bolillo, que le dio fuerza. Les puso frijoles, que le dieron músculos fuertes y un cerebro sano. Y finalmente los coronó con un rico queso, la debilidad de todos los ratones, que ayuda a tener huesos fuertes.

Después, la ratona les echó pico de gallo: jitomate para tener una mejor vista, cebolla para estar bien del corazón y chile para no envejecer.

Maika por fin logró ir a la Luna. Como en la tele salía con el traje de astronauta; no la reconocían, pero Maika, la que inventó los molletes, era la única que los había visto a todos ellos, desde arriba en un cohete!

Maika se despidió saludando por la ventanilla del cohete.